

EN HONOR DE STELLA DIAZ VARIN



Stella en el cielo con amantes

Por Clemente Riedemann S.J.

Cuando Stella se vaya al cielo -porque allí tendrá que ir para alegrar con su voz ronca a los introvertidos ángeles de Dios- entrará con la cabeza echada un poco hacia atrás, como generala del chusarreo y del aletazo y, seguro, de a caballo sobre el lomo de algún poeta de la escuela de Santiago.

Y una mesa del Rosedal, una baranda del Cinzano y una pista de baile de La Serena o Lago Yelcho tendrán que acomodarle a ella entre las nubes, para que la alegría no se entristezca nunca.

Seguro que los santos querrán confesárselo a toda hora, envalentonados con un aguardiente de Colchagua. Y le oirán luego discutir, embobados sobre las peripecias de los escritores -los crudos, los cocidos y los podridos- contemplando esa belleza a lo Bacall que apunala su rostro y que produce en uno el impulso de avanzar hacia atrás en el tiempo para meterse en su cama por dos o tres días consecutivos.

Instalada ahora en su vejez con ese espléndido aire de pistolera, dispuesta todavía a hacerle un hoyo en el pecho a cualquiera que escriba mal, que se pase de listo o que le falte el respeto, produce la Díaz Varín unas páginas aéreas que revelan su gran habilidad en el manejo del relato biográfico, donde se ve el hombre avanzando a duras penas por las avenidas, de poste en poste, con los ojos enrojecidos por la bruma emocional.

Sus amantes, por qué no, se han ido casi todos al infierno y olvidaron dejar sus nuevos números

Vacíé el primer cartucho de mi cámara fotográfica en esta mujer, porque sin duda era la única superviviente de los bravos de antaño. De los poetas

pungas-ilustrados que se paseaban arrastrando los codones por todos los mesones. De esos que siempre influyeron en mí, con todas sus malas juntas. No es su poesía, que la tiene y no mala, son sus ochenta años bailando con frenesí de madrugada, es esa boca pronunciando: LADRONA, a las regentas de

(EL ESPACIO DE LOS ESCRITORES DEL SUR)



Editora:

Rosabetty Muñoz

Por Yanko González Cangas

resort lujosos. Su mano castigada por caras y pómulos de poetas. ¿Por qué eres tan cabístico y pensabaja?, me dijo, guardando carne para su estofado feroz. Allí, le dije. Siéntate y firma el decreto de disolución del poder legislativo. Se sentó y me pidió la pluma. Se la ensangrentó y firmó. No

sólo queda disuelto el congreso dijo, sino, acabo de formar la República de los Pose-sos.

Vacíé el último cartucho en ella para seguirla a su república. Donde no hay pelos y lenguas. Y donde habitan, de seguro, mis poetas.

RESEÑA DE LIBROS

En Cuba, con amor

Por Rosabetty Muñoz

La invitaron en el verano de 1994, con honores. Un alto funcionario del gobierno cubano fue a recibirla al aeropuerto y le pidió disculpas por el papel que habían usado en el libro que le tenían recién editado por sorpresa. «Disculpándose por un bello libro estando en la escasez total, la Stela no podía creerlo así como tampoco la aparición de algunos poemas que ni ella sabía bien dónde estaban. Preocupación y respeto mostraron sus anfitriones, todo el merecido respeto a su talento y a su fuerza adorable. Mientras aquí, en su patria, suelen darle el lugar de la anécdota, allí tuvo gestos de bienvenida y el honor de una gran creadora representante de un tiempo y un país. Por eso vino tan feliz, por eso este libro le palpita tal vez como ninguno.

El libro contiene veintisiete poemas seleccionados a través de su obra. En esta lectura se aprecia el lenguaje bello de su verso, las constantes metáforas y las imágenes plagadas de salobre aire marino, de aguas y aguas; de verdes que se



Poesía
Stella Díaz Varín
Editorial Arte y Literatura
La Habana, Cuba

huelen. La mujer que envuelve con su aura todo este paraje está obsesionada con el tiempo y su secuar: el olvido, ella adviene, decide, empuja, no teme... es sin duda una poderosa fuerza que emerge sin escatimar lo sensual de la palabra donde parece tener el único reino del cual es sacerdotiza, buscadora eterna de sus misterios y en ella, la palabra, el sentido de la vida.

Bibliografía Mínima:
Razón de mí ser (1949),
Sinfonía del hombre fósil (1953), Tiempo medido imaginaria (1959), Los dones previables (1992).



Clemente Riedemann en diálogo con Stella Díaz

telefónicos. Pero los más jóvenes, los que no le pidieron nada a la Stela cuando ella tenía de todo, la rodean ahora con su amor y le escriben esta semblanza.

Retrato de mujer con un ramo

Para Stella Díaz Varín

Certera en esta ineludible tarea de ser cada vez más uno desnudo y luego nada, hiere Stela la palabra.

Tan verdad sobre todos como que florece el arrayán.

YOLANDA SOLER ONIS

Stella en el cielo con amantes [artículo] Clemente Riedemann.

Libros y documentos

AUTORÍA

Riedemann, Clemente, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Stella en el cielo con amantes [artículo] Clemente Riedemann. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa